

Algunos alcances políticos de la filosofía de Rodolfo Kusch. Su participación en la sociedad argentina de escritores (1971-1973)*

Some political approaches of Rodolfo Kusch's philosophy. His participation in the Argentinean society of writers (1971-1973)

Dr. (c) Cristián Valdés Norambuena¹

Recibido: 03/07/2012 · Aceptado: 17/07/2012

Resumen:

La importancia política de la participación de Rodolfo Kusch en la Sociedad Argentina de Escritores entre los años 1971-1973, fecha durante la cual ejerció dos importantes cargos directivos, ha pasado completamente desapercibida para sus intérpretes. Es por ello que a través de la revisión de los documentos de dicha Sociedad y de los textos de Kusch vinculados a ellos, se intentará explicitar algunos alcances políticos de su filosofía que finalmente le restan preponderancia a su permanente vinculación con la figura de Juan Domingo Perón y el peronismo, dimensión que desde este análisis se muestra más circunstancial que militante.

Palabras clave: política - cultura - peronismo

Abstract:

The politic importance of the Rodolfo Kusch participation in the Argentinean Society of Writers between year 1971 and 1973, period in which held two important directive positions, has been completely unnoticed for his interpreters. This is the reason why by checking some documents of mentioned Society and Kusch's texts linked to them, it will seek to explicit some politic approaches of his philosophy that finally substracts preponderance to his permanent connection to the figure of Juan Domingo Peron and the Peronism itself, dimension that from this analysis appears more circumstantial than militant

Key words: Politics – culture – peronism

¹ Chileno, profesor de filosofía y licenciado en Educación por la Universidad Católica Silva Henríquez, Chile. Magíster en filosofía con mención en metafísica por la Universidad de Chile. Doctorando en filosofía por la Université Catholique de Louvain (UCL), Bélgica. Miembro del Centre de Philosophie de Droit (CPDR) y miembro del Centre Phénoménologie du Sujet et Théorie de l'Action (CPSA), ambos de la UCL. Contacto entevaldes@yahoo.com o christian.valdes@uclouvain.be

I. Introducción

Las siguientes páginas corresponden a un extracto adaptado de una tesis doctoral en proceso de elaboración, cuyo eje central es la noción *geocultura* en el pensamiento de Rodolfo Kusch.

Dentro de este marco de trabajo se ha hecho necesario clarificar la génesis de dicha noción, porque *Geocultura del Hombre Americano* de 1976, texto central para clarificar su sentido filosófico, en realidad es un collage de trabajos elaborados en diferentes contextos de reflexión a través de 7 años de producción filosófica, que lamentablemente, por la premura de su edición –probablemente presionado por la inminencia del golpe de Estado de ese año en Argentina–, no permite apreciar las discusiones que están detrás de cada uno de sus textos, perdiéndose en definitiva el fondo de la cuestión y los motivos filosóficos de las afirmaciones allí planteadas.

Es por ello que el estudio de su participación en la Sociedad Argentina de Escritores durante los años 1971-1973, en los que ejerció importantes cargos directivos, permite reconstruir de manera significativa la génesis de la *geocultura*, explicitando los alcances políticos de dicha participación y al mismo tiempo condicionando su filiación al peronismo, destacándose eminentemente el carácter político-cultural de su filosofía.

II. Kusch en la Sociedad Argentina de Escritores

La Sociedad Argentina de Escritores (SADE), como su nombre lo indica, es una sociedad de escritores con una larga tradición en Argentina que remonta sus orígenes al año 1928 y cuenta entre sus miembros a lo más granado de las letras de ese país; Leopoldo Lugones, Jorge Luis Borges, Ezequiel Martínez Estrada, Eduardo Mallea, Bernardo Canal Feijóo y muchos otros fueron miembros activos de esta sociedad, que según se define a sí misma, constituye una asociación civil que reúne a escritores de toda Argentina como una institución gremial y cultural². Kusch, desde el 28 de septiembre de 1971, y por un periodo

² <www.sade.org.ar>, [consulta: 19 de junio de 2012].

de 2 años, ejerce simultáneamente dos importantes cargos dentro de esta institución; como *Vocal Titular* de su Comisión Directiva y como *Presidente* de su Comisión de Cultura Nacional Leopoldo Lugones³.

Dentro de este importante e influyente marco de trabajo, Kusch tuvo a su cargo una intensa actividad, participando y organizando encuentros y seminarios en diferentes localidades argentinas, dentro de los que se encuentran⁴:

- Primer Seminario de Cultura Nacional, en Samay Huasi⁵, Chicleto, provincia de La Rioja, entre el 18 y 22 de diciembre de 1971.
- 8ª Fiesta de las Letras, en Necochea, entre el 2 y 5 de marzo de 1972.
- Primera Reunión de Escritores Argentinos, en Termas de Río Hondo, Santiago del Estero, entre el 16 y 18 de junio de 1972.
- Segundo Encuentro de Escritores, en Monteros, Tucumán, 1972.
- Seminario de Cultura de Frontera, en Bariloche, entre el 11 y 14 de agosto de 1972. Tema; "Cultura y Época".

³ LANATA DE KUSCH, Elizabeth; "Rodolfo Kusch", en PAGANO, Carlos; *Un Modelo de Filosofía Intercultural: Rodolfo Kusch (1922-1979). Aproximación a la Obra del Pensador Argentino*, Reihe Monographien/Series Monográficas, Band/Tomo 26, editada por Raúl Fornet-Betancourt, Aachen, 1999, pág. 244. Con los antecedentes biográficos disponibles no es posible determinar con precisión desde cuándo se integró a la SADE, pero sí es posible señalar que su membresía data al menos desde 1962, porque su libro *América Profunda* publicado ese año, recibió el premio "Faja de Honor" de esta Sociedad, distinción a la que pueden optar únicamente los miembros con su cuota social al día. "Reglamento de la Faja de Honor", art. n° 7. En <www.sade.org.ar.> [consulta: 19 de junio 2012].

⁴ Cruzamos la información entregada por LANATA DE KUSCH, Elizabeth; "Rodolfo Kusch", Op. Cit., págs. 244-245, la entregada por PAGANO, Carlos; *Un Modelo de Filosofía Intercultural: Rodolfo Kusch (1922-1979). Aproximación a la Obra del Pensador Argentino*, Op. Cit., pág. 52-53, y la entregada por KUSCH, Rodolfo; *Obras Completas*, Ed. Fundación Ross, Rosario, 2000, TOMO I, pág. X. En octubre de 1972 fue invitado por el gobierno de México y el Partido Revolucionario Institucional (PRI), para "desarrollar actividades culturales" (O.C., Op. Cit. TOMO I, pág. X). Lamentablemente ninguna de estas fuentes aclara si se enmarcan dentro de sus actividades de la SADE, sin embargo es plausible afirmar que sí en la medida que Dardo Cúneo –a la sazón presidente de la SADE– estuvo en México como "observador invitado" en la asamblea nacional del PRI el 23 de octubre de ese año. CÚNEO, Dardo; *Cultura, País y Época*, Ed. Pleamar, Argentina, 1983, pág. 71.

⁵ Finca perteneciente a la Universidad Nacional de la Plata.

- Seminario de Cultura de Frontera, en Bahía Blanca, entre el 1 y 3 de diciembre de 1972. Tema: “Argentina Frente al Mar”.
- Seminario de Cultura de Frontera, en Salta. Tema; “Argentina Frente a la América Andina”.

Dentro de estas actividades el seminario realizado en Samay Huasi reviste especial importancia, porque ahí se explicitan las principales preocupaciones de este grupo de intelectuales y se orienta el trabajo de la SADE para el periodo 1971-1973 bajo el gobierno de la nueva directiva presidida por Dardo Cúneo, que, como veremos, encuadra temática y orgánicamente la gestación de la geocultura en la obra kuschiana –sin perjuicio de los antecedentes dentro de su propia obra–. En concreto –a través de un documento emanado de dicho encuentro⁶–, se arriba a ciertas *conclusiones* sobre la problemática cultural argentina, se “recomienda” un *plan* de trabajo, se elabora una *declaración* sobre el seminario, y además, como anexo, se genera la reacción crítica del connotado miembro José Babini⁷, con la consecuente respuesta de Rodolfo Kusch en abierta defensa del modo en que fueron tratados los temas y el contenido mismo de dichas cuestiones⁸.

⁶ VVAA, “Seminario de Cultura Nacional; Encuentro de Samay Huasi (La Rioja)”, en KUSCH, R.: O.C., Op. Cit., TOMO. IV, pág. 459. Al inicio del documento se indica que intervinieron: María Esther de Miguel, Abraham Haber, Rodolfo Kusch, Juan Antonio Serna, Anastasio Quiroga y Graciela Caputo (secretaria), y que con anterioridad se habían efectuado varias reuniones en Buenos Aires entre este mismo grupo además de Ricardo Mosquera, Dardo Cúneo, Juan Pinto, Bernardo Canal Feijóo, Gregorio Weinberg, Leda Valladares y Marcela Ciruzzi. Además se consigna la existencia de 5 cassettes C-120 (equivalente a 10 horas) con la grabación de los debates de este encuentro. Por tanto este seminario debe considerarse como el corolario de un intenso periodo de trabajo.

⁷ José Babini (1897-1984) se hizo conocido por sus trabajos sobre historia de la ciencia. En 1980 recibe el Gran Premio de Honor de la SADE, distinción que se entrega a uno de sus miembros una vez al año por la obra y trayectoria. Se considera el mayor premio entregado por esta Sociedad.

⁸ KUSCH, R.: “Respuesta de Kusch al Informe de José Babini”, en KUSCH, Rodolfo; O.C., Op. Cit. TOMO IV, pág. 467. Es necesario señalar también que en torno a este seminario existen al menos 3 textos inéditos elaborados por Kusch que no pude consultar y que se encuentran en su archivo personal de Maimará; *Temario* (Carpeta 85), *Propuestas para el Seminario de Cultura Nacional* (Carpeta 86), y un texto posterior titulado *Cultura y Liberación. Aplicación-complementación del Documento de La Rioja* (Carpeta Verde 390). Estos textos confirman no sólo su responsabilidad como Presidente de la Comisión de Cultura, sino también el compromiso e influencia filosófica con lo allí discutido.

Dentro de las conclusiones de este encuentro se consigna sumariamente⁹:

- Un intenso debate en torno a la definición de determinados términos –especialmente el significado de “cultura”–.
- La exploración de nuevos métodos de investigación.
- El establecimiento de derivaciones interdisciplinarias.
- El planteo de un “cuadro básico” del problema de la cultura nacional argentina, para *recomendar una política cultural*.

Siguiendo esta pauta, en primer término el concepto de cultura se abordó desde el punto de vista etimológico, es decir, “como cultivo del hombre”, remarcando su sentido existencial como “modo de ser”, porque según se afirmó, el hombre “es” a través de su cultura, es decir, con su idioma, sus costumbres, sus valores y sus posibilidades. Sin embargo la orientación de este seminario no pasó por la reiteración de lugares comunes en la discusión filosófica académica, sino por la problematización de estas cuestiones con base en el imperativo de que respondan a “modelos culturales propios”, es decir –graficando dicha problemática–, como sucede en el caso del habla rioplatense o lunfardo en contraste con el castellano que se enseña en la escuela, ésta promueve un modo de hablar que no se ajusta con el hablar cotidiano, sino que responde a un modelo externo, generando una tensión entre lo “propio” y lo “ajeno” que lleva a una problemática fundamental, ya que se pone en entredicho la institucionalidad que gesta la cultura, en este ejemplo particular, la escuela:

Para que haya modelos propios tiene que haber instituciones creadas por la misma cultura, que facilitan su gestación. Si, como en el caso argentino, a partir de la organización nacional se instalan instituciones educativas que inculcan modelos ajenos, se llega a la crisis de hoy día, con una cultura híbrida e indefinida que no logra concretar totalmente nuestro modo de ser¹⁰.

⁹ VVAA; “Seminario de Cultura Nacional”, Op. Cit., pág. 459. La cursiva y las comillas son mías.

¹⁰ *Ibidem*, pág. 460.

El ejemplo que se cita en estas *conclusiones* del Seminario no es casual, al contrario, en el caso de la obra kuschiana remite directamente a su trabajo de 1966, *De la Mala Vida Porteña*, en donde se hace un análisis del “habla cotidiana” con el propósito de explicitar aquella “visión original que llevamos por dentro y que nunca confesamos”, a modo de sabiduría recóndita que se elabora subversivamente más allá de los formalismo lingüísticos¹¹. Kusch señala en el prólogo de dicha obra:

*Cada palabra, especialmente si pertenece al lunfardo, arrastra consigo lo que realmente pensamos del mundo y del hombre. Cuando decimos coso, cusifai, o punto, en lugar de hombre, decimos mucho más, porque agregamos al hombre ese barro de nuestra vereda por donde lo hemos pasado. En resumen, las palabras, primero nos informan, luego nos sirven de fluido mágico y finalmente denuncian nuestro verdadero y secreto pensamiento sobre la vida y el mundo*¹².

Pero obviamente –en razón de estas mismas instituciones que dificultan su gestación, replegándolas a la interioridad inconfesable de cada uno– el esfuerzo por considerar el lunfardo, que según el Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua¹³ –“canon” de nuestro idioma–, corresponde al habla de la gente de “clase baja” de los barrios marginales de Buenos Aires, implica no sólo un desafío metodológico para una intelectualidad adiestrada para el habla de las “clases altas”, sino también la “imaginación” y la “valentía” que Kusch destaca para “levantar la censura de nuestra conciencia”, porque existe miedo de lo que de ahí pueda salir, es decir, “nuestra pura y simple verdad”¹⁴, ese “cualquier cosa” peyorativo que el redactor de un diario le señalaba a Kusch como motivo para rechazar la publicación de creaciones literarias¹⁵. En este sentido la réplica de Kusch a Babini cobra significado, porque su exigencia de definiciones claras y precisas choca con los elementos inesperados de un mundo de vida negado, pero real, que desde el punto de vista de los

¹¹ KUSCH, R; *De la Mala Vida Porteña*, en O.C., Op. Cit., TOMO I, pág. 325.

¹² *Ibidem*, pág. 323.

¹³ <www.rae.es>, [consulta: 19 de junio 2012].

¹⁴ KUSCH, R, *De la Mala Vida Porteña*, Op. Cit., pág. 324.

¹⁵ *Ibidem*.

“administradores de la ciencia”, es decir, “el profesorado”, resultan inaceptables, incluso considerando que en el mismo contexto europeo, fuente de la concepción de rigurosidad científica que Babini parece enrostrarle¹⁶, Husserl afirma que lo realmente primero es la intuición subjetiva, relativa y pre científica del mundo de la vida – recuerda Kusch–¹⁷. Otra cosa es la aceptación que hacemos de los “modelos” que cada cultura comporta, ya sean propios o ajenos, como lo es el lunfardo o el propugnado por una educación que pretende modificar los valores y las conductas de todo un pueblo, cuestión que parece ser la verdadera molestia no sólo de Babini, sino de todo nuestro academicismo latinoamericano.

Sin embargo esta mención es mucho más importante aún si consideramos que en este mismo documento que analizamos, Kusch intenta reposicionar al pueblo como el fundamento de lo que “pasa” y lo que “siente”, a la inversa de la imposición de modelos ajenos que determinan lo que debería pasar y lo que se debería sentir, moldes a los cuales el pueblo, por un imperativo externo gestado desde las instituciones oficiales –entre ellas la escuela–, debería adaptarse:

En todo esto me llevó la convicción de que los acontecimientos ocurridos en los últimos veinte años en lo político, lo social y lo cultural sirvieron para demostrar que aquello de educar al soberano, con referencia al pueblo, ha perdido su vigencia y que hoy era preciso hacerlo al revés. Hoy es el soberano quien tiene que decirnos a nosotros lo que pasa y lo que siente, para que nuestro oficio de intelectual, oficio al fin como cualquier otro, exprese en grande lo que cada humilde y cada pobre dice en pequeño¹⁸.

¹⁶ El Informe de Babini hasta el momento permanece inédito.

¹⁷ KUSCH, R. “Respuesta de Kusch al informe de José Babini”, Op. Cit., pág. 470.

¹⁸ KUSCH, R. *De la Mala Vida Porteña*, Op. Cit., pág. 325. Esta misma idea también la expresa en la respuesta a Miguel Padilla cuando afirma: “Pero hoy en día nuestra nacionalidad ya se ha constituido y hemos andado ya un trecho en la historia y, además, hubo momentos en que paulatinamente se iba logrando la síntesis, de tal modo que aquéllo tan famoso de “Hay que educar al soberano” hubiera sido importante cambiarlo por esta otra frase: “el soberano parece haber estado educado desde siempre” y en realidad había que educar a los que acosaban al soberano”. KUSCH, R. “Elucubraciones”, O.C., Op. Cit., TOMO. IV, pág. 202.

En el mismo sentido, otra vez en la respuesta a Babini, Kusch remarca este sesgo de “país pedagógico” que obliga a enseñar “las maravillas que se han hecho en otras partes”¹⁹, sin enseñar que la verdadera investigación no se realiza en las áreas de la definición clara y precisa –dominio propio del administrador de la ciencia–, al contrario, justamente en el saber donde no hay ni claridad ni precisión es donde realmente se hace investigación. Pero romper esos moldes y averiguar qué dice el pueblo para dejarse educar por él, resulta contraproducente con el prestigio y la separación que un intelectual debería tener respecto de una realidad que supone inferior y dispuesta para ser transformada. Kusch afirmará que es más fácil “coaccionar” al educando con una cultura importada y convertida en fetiche, que arriesgar la seguridad que se adquiere con el cargo docente y el sentido de autoridad que otorga la administración de un saber claro y distinto²⁰, pero ajeno.

En este punto es importante remarcar que las *conclusiones* de este Seminario no son una mera reacción coyuntural a la difícil situación política de Argentina en aquellos años, flagelada por un clima de violencia generalizado y bajo el gobierno de una dictadura militar²¹, sino que adquiere un sentido crítico *histórico y económico*²² de largo alcance, en cuanto no se pretende reflejar una situación inmediata, sino dar cuenta de una crisis cultural permanente que está en la base de la constitución misma de esa nación, es decir, se explicita la endémica “escisión entre la minoría dirigente y el pueblo”²³, razón por la cual esta minoría desarraigada facilita y promueve la imposición de modelos culturales ajenos en detrimento de los propios, facilitando aún más “la colonización del país en lo cultural y en lo económico”²⁴, por ello el pueblo, permanentemente negado, coaccionado y explotado, tiende a retraerse, resistiendo en la marginalidad y la subversión cultural. Por ello la opción de la SADE es directa:

¹⁹ KUSCH, R; “Respuesta de Kusch al informe de José Babini”, Op. Cit., pág. 468.

²⁰ *Ibíd.*

²¹ Esta dictadura autodenominada “Revolución argentina” gobernó el país entre 1966 y 1973.

²² VVAA, “Seminario de Cultura Nacional; Encuentro de Samay Huasi (La Rioja)”, Op. Cit., pág. 460.

²³ *Ibíd.*

²⁴ *Ibíd.*, pág. 461.

La única solución es entonces asumir una tradición nacional a través de los gestores populares²⁵.

Esta “estrategia” para nutrir con autenticidad una nacionalidad tensionada entre una minoría dirigente extranjerizante y una mayoría culturalmente retraída, significa asumir el desafío de enfrentarse a un área de la propia realidad nacional a la cual la intelectualidad, formada en esa misma cultura colonizada y colonizante, no está preparada, de ahí que se insista en este documento –especialmente al momento de recomendar un *plan* de acción para la SADE–, en el campo inexplorado de investigación²⁶ al que deben enfrentarse los intelectuales al asumir este aporte cultural propio. Por ello se advierte la necesidad de “entender que nuestro pueblo manifiesta una voluntad cultural”²⁷, pero no a través de un folklorismo mal entendido –o como precisará Kusch un par de años antes en uno de los textos que serán incluidos en *Geocultura del Hombre Americano*²⁸–, en donde el investigador puede realizar una suerte de inventario cultural, como si fuese una cosa medible, fotografiable, registrable²⁹, sino justamente en la afirmación que inicia este documento, a saber, que *la cultura es un modo de ser*, razón por la cual el pueblo naturalmente expresa también esa voluntad de ser. A modo de ejemplo:

Las coplas cantadas por un puneño, no son simple folklore, sino que son un instrumento de comunicación y responden a una voluntad cultural manifiesta. El verdadero sentido del folklore en América, no consiste en formas estereotipadas, sino que sirve para expresar dicha voluntad no resuelta aún³⁰.

Uno de los participantes en el Seminario, Anastasio Quiroga, folklorista copiosamente estudiado por Kusch en su libro de 1975 *La Negación*

²⁵ *Ibidem.*

²⁶ *Ibidem.*

²⁷ *Ibidem.*

²⁸ KUSCH, R. “La Transformación de la Cultura en América”, en *La Transformación Actual en América Latina y en Bolivia*, Ed. Centro “Desarrollo Integral”, Oruro, 1970.

²⁹ Kusch no niega que la cultura posea también este aspecto “contable y administrativo”, lo que le preocupa es la reducción de la cultura a esas cosas contables y administrables. KUSCH, R. “U.N.E.S.C.O.”, O.C., Op. Cit., TOMO IV, pág. 288.

³⁰ VVAA, “Seminario de Cultura Nacional; Encuentro de Samay Huasi (La Rioja)”, Op. Cit., pág. 461.

en *el Pensamiento Popular*³¹, fue el encargado de entregar algunos elementos para caracterizar “el sentir popular frente a la cultura”³². Lamentablemente la naturaleza sumaria de este documento que analizamos sólo hace una breve descripción de la intervención de Quiroga, considerado en este seminario como la expresión del sentir popular que demuestra la existencia real de dicha crisis cultural. Kusch lo describirá en el texto que señalamos como “todo un símbolo”, porque “brinda solución y salida a muchos planteamientos contradictorios de los más estudiosos”, además porque “sirve ante todo para ver cómo y de qué manera el pueblo piensa, ya que él representa ese modo de pensar, apremiado por las constantes presiones que sufre como habitante de Buenos Aires y como provinciano ingresado en ella”³³. Por lo mismo Kusch afirmará en el mismo sentido un par de años después de este encuentro:

*Si encontramos a paisanos salteños cantando coplas en una carpa, podemos hacer dos cosas, o tomamos en cuenta simplemente el aspecto delimitativo, o sea la copla, o por un método de negación llegar al otro margen profundo de estar, desde donde se da la voluntad de ser de ellos que sostienen el canto de las coplas. Ahí se abren otros condicionamientos de su restante concepción del mundo, incluso el motivo real por el cual dicen coplas*³⁴.

A partir de estas reflexiones las conclusiones del seminario señalan la necesidad imperiosa de una “política cultural” que sea capaz de poner en movimiento la voluntad cultural popular hacia su expresión, al mismo tiempo que “el trabajador de la cultura”, es decir, los gestores culturales, asuman verdaderamente su “comunidad y su fe” –siguiendo las

³¹ KUSCH, R. *La Negación en el Pensamiento Popular*, O.C., Op. Cit., TOMO II, pág. 567. Además con significativas menciones en el ensayo “Una Lógica de la Negación para Comprender a América”, de 1973, preparativo de dicho libro. KUSCH, R. “Una Lógica de la Negación para Comprender a América”, O.C., Op. Cit., TOMO II, pág. 547.

³² *Ibidem*.

³³ KUSCH, R. *La Negación en el Pensamiento Popular*, O.C., Op. Cit., TOMO II, pág. 577.

³⁴ KUSCH, R. *La Negación en el Pensamiento Popular*, O.C., Op. Cit., TOMO II, pág. 641. Y el mismo párrafo en KUSCH, R. “Una Lógica de la Negación para Comprender a América”, O.C., Op. Cit., TOMO II, pág. 559.

palabras sugeridas por Quiroga³⁵—, sin embargo debe entenderse que no sólo se está haciendo referencia al arte o la creación literaria, como podría desprenderse de un seminario precisamente de una sociedad de escritores, sino que se tienen en vista objetivos mucho más ambiciosos, tales como el *progreso*, la *tecnología* y la *libertad*, porque no constituyen entelequias en sí mismas, sino que necesitan también de *valores* y de una concepción *concreta* y *local* del hombre que les brinde sentido.

El documento señala:

*El progreso, la tecnología, la libertad no son entidades abstractas que puedan moverse arbitrariamente. Ellas necesitan una escala de valores, una imagen concreta y local del hombre para operar, y esto sólo puede brindarlo una cultura nacional*³⁶.

Entonces “por todo esto”, el seminario “recomienda” un *plan* dividido en 9 puntos que a continuación desglosaremos de manera resumida y comentada³⁷.

Desde el punto de vista general:

1. Considerando que “nuestra cultura actual no es propia”, sino que es producto de un “intenso proceso de colonización”, es necesario emprender *una política cultural que apunte a descolonizar el país*, con la intención de construir una cultura nacional tomando como punto de partida sus gestores populares. La idea, ante todo, es *asumir los valores propios para poder hacer frente a los “cambios tecnológicos” del siglo XX*, de lo contrario se continuará en la condición de colonizados.

Sobre el rol de la SADE dentro de esta política cultural:

2. A la SADE, en cuanto institución que agrupa al “trabajador cultural”, le corresponde la iniciativa de emprender dicha política cultural, principalmente porque la “palabra” es el instrumento de cohesión más importante de una cultura.

³⁵ VVA, “Seminario de Cultura Nacional; Encuentro de Samay Huasi (La Rioja)”, Op. Cit., pág. 462.

³⁶ *Ibíd.*

³⁷ *Ibíd.*, pág. 462 y ss. Las cursivas y las comillas son mías.

3. *Construir una federación de entidades* que agrupen a los trabajadores de la cultura con el fin de “coordinar esta política cultural”.
4. Empezar una *movilización cultural* para “fomentar la constitución de grupos de movilización cultural”; a) facilitándoles la creación cultural desbloqueando los “prejuicios educativos y culturales”, b) fomentando la conciencia crítica frente a las instituciones culturales colonizadoras, c) procurar que asuman un “horizonte cultural propio”, y d) brindarles los medios para elaborar y expresar “sus puntos de vista”.

Puntos a los que hay que poner especial atención:

5. Considerar que la descolonización cultural “tiene que derivar en un cambio de estructuras”, por tanto “la propaganda” que se usa indiscriminadamente –como caso paradigmático–, y por tanto como un “instrumento de agresión económica y cultural”, requiere una transformación radical.
6. La atención que se pone en los gestores populares se apareja a la asimilación de las peculiaridades de cada *zona del país*, por tanto dentro de la “estrategia de la descolonización” debe considerarse “la república a través de sus zonas constitutivas”. Por ello es de “suma importancia” *la regionalización de Buenos Aires como única forma de lograr una cultura nacional*.

Este último punto es fundamental para comprender la propuesta de una geocultura tal como aparecerá en *Geocultura del Hombre Americano*, porque como veremos, será precisamente a esta estrategia descolonizadora a la que se intentará dar respuesta, justamente abriendo la consideración del país a partir de sus zonas constitutivas, y no desde el centralismo colonizador de Buenos Aires que opaca las voluntades culturales venidas desde el interior.

Las siguientes actividades se preocuparán de focalizar estos esfuerzos, y serán el contexto concreto dentro del cual Kusch elaborará su propuesta geocultural:

7. Orientar a los Seminarios de Cultura de Frontera según las presentes pautas.

En efecto, todas las menciones que hemos realizado sobre este periodo de trabajo de Kusch en la SADE, se justifican precisamente porque en una revisión detallada de *Geocultura del Hombre Americano* se muestra que el término “geocultura” aparece únicamente en el apartado *El Punto de Vista Geocultural*, que como ya señalamos es la reproducción levemente modificada de su inédito *La Cultura y el Mar*, título del texto presentado por Kusch en uno de estos Seminarios de Cultura de Frontera, específicamente el organizado en Bahía Blanca en 1972. Por lo demás las otras menciones a la geocultura como tal en *Geocultura del Hombre Americano*, es decir, la inclusión en el título, en el nombre del segundo capítulo y en el apartado *Geocultura y Desarrollismo* no son más que disposiciones editoriales, de hecho este último no incluye ni una sola vez el término geocultura –al igual que el resto del libro–, registrando, como vimos también, diferentes versiones y títulos antes de su inclusión definitiva en esta publicación³⁸.

Ahora bien, este *plan* también incluye líneas explícitas de investigación:

8. Realizar en forma inmediata las siguientes investigaciones:

a) Estudiar la *estructura cultural* de cinco o más zonas, a nivel de muestreo, *desde dos perspectivas*: una *vertical* a fin de localizar el tipo de cultura medio y alto, en oposición al bajo; y otra *horizontal* con vistas a determinar las peculiaridades zonales. Se trata de efectuar un relevamiento cultural en función de la economía, el nivel social, la ubicación geográfica y la potencialidad cultural.

Este punto es especialmente significativo, porque implica la consideración de aquellas peculiaridades de cada zona del país que se señalaba en el punto 6, pero entregando un par de elementos que permiten explicitar un punto de inflexión en el trabajo kuschiano. Si ponemos atención a las “dos perspectivas” que se indican como modos de estudiar “la estructura cultural”, la primera, “vertical”, encargada de localizar el tipo de cultura medio y alto, en oposición al abajo, es decir, al tipo de cultura bajo, o dicho de otra manera, a la cultura que se calificó en el documento como “popular”, se está haciendo referencia a una reflexión que dentro de los trabajos de Kusch se puede identificar

³⁸ Hago mención al apartado anterior de este trabajo.

con la localización y consecuente oposición entre el *ser alguien* y el *dejarse estar*, la primera asociada a la cultura de “clase media”, como Kusch la denomina, y la segunda al pueblo³⁹.

Ahora bien, esta primera perspectiva para abordar el estudio de la estructura cultural de las distintas zonas constitutivas del país catalogada como “vertical”, deja espacio para una perspectiva “horizontal”, vale

³⁹ La cuestión en este punto está en qué pasa con la “clase alta” de la cual Kusch parece no hacer mención en toda su obra, pero que debería ser considerada en la medida que si hay referencias al pueblo como clase baja y a las clases medias, faltaría evidentemente este tercer elemento. Al respecto Gabriel Sada hace la misma pregunta, sin embargo su acertada interpretación que “clase media” y “pueblo” conforman categorías culturales que se corresponden a conceptos abstractos (SADA, G; *Los Caminos Americanos de la Filosofía en Rodolfo Kusch*, Ed. García Cambeiro, Buenos Aires, 1996, pág. 49), que en sentido estricto corresponden a la oposición entre *ser alguien* y *dejarse estar* que ya señalamos, y en un plano filosófico neto a la oposición entre *ser* y *estar*, no resuelve el problema. Lo importante, eso sí, es que “clase media” y su correlativo “clase baja” en la filosofía kuschiana jamás están haciendo referencia a una “lucha de clases”, sino a la oposición –siguiendo la nomenclatura planteada por este documento– entre dos modelos culturales; uno extranjerizante y ajeno, y otro nacional y propio. Quizá esta cuestión en Kusch podría explicarse, a mi modo de ver, si consideramos que esta nomenclatura en nuestro contexto latinoamericano y sobre todo en los años 60 y 70, en donde sectores reaccionarios del marxismo militante tendían a identificar la lucha de clases con la oposición estereotipada entre ricos y pobres, se pone el acento en un elemento que sería secundario, porque los elementos constitutivos de dicha problemática no estarían entre el mero poder económico y la defensa del capital –siguiendo esa clave– y un pueblo empobrecido, sino en la identificación neta de nuestras clases dirigentes con un modelo cultural que además, entre otras cosas, implica también cierta concepción sobre la economía; ya sea de libre mercado o de planificación de mercado. De todas maneras es muy interesante anotar aquí que en la primera publicación de su texto “La Transformación de la Cultura en América”, Op. Cit., Kusch sí hace esta vinculación, cuando refiere en su primer párrafo a “una clase media adinerada”, adjetivo suprimido en las versiones posteriores de dicho texto. Cito: “El panorama cultural en América es penoso. Por una parte se da la gran ciudad, requerida por un cosmopolitismo forzado, sostenido por una *clase media adinerada* evadida de la realidad...”

Lo importante en todo caso está en que, adineradas o no, la clase o las clases no-populares se afanan permanentemente en *ser alguien*, más allá de su eventual posición y poder económico, oponiéndose a la cultura popular, justamente porque no se trata de una lucha de clases en donde el factor económico sea determinante, sino en cuanto culturas que se oponen como formas de vida y dentro de las cuales una de ellas ejerce el poder institucional que niega o tiende a negar a la otra. Finalmente Kusch, dependiendo del contexto, vincula directamente “clase media” con “clase dirigente”, “clase intelectual”, etc. Estas referencias son muchas y dispersas dentro de su obra, sin embargo se sistematizan especialmente en el epílogo a *Indios, Porteños y Dioses*, titulado justamente “En Suma, Nada Más que Una Clase Media”. KUSCH, R. *Indios, Porteños y Dioses*, O.C., Op. Cit., TOMO I, pág. 133.

decir, “con vistas a determinar las peculiaridades zonales”. Por cierto, esto no significa oposición o negación de la perspectiva “vertical”, sino una complementación que cambiando justamente la “perspectiva” de la misma crisis cultural descrita, ahora aborda el contenido de cada una de ellas en cuanto *constitutivas de la nacionalidad*, a través de un “relevamiento cultural” en función de la *economía*, el *nivel social*, la *ubicación geográfica* y la *potencialidad cultural*, es decir, como parte de la “estrategia de descolonización” que se señaló en el punto 6, que buscaba la “regionalización de Buenos Aires”.

En torno a éste y no a otro, y dentro de este contexto de trabajo, girará su conferencia *La Cultura y el Mar* realizada en Bahía Blanca como parte del *plan* sobre los Seminarios de Cultura de Frontera, en donde Kusch abrirá –repetimos, sin perjuicio de los antecedentes dentro de su propia obra– su reflexión sobre la geocultura. Es decir, si consideramos esta caracterización “vertical” y “horizontal” de los componentes culturales de la nacionalidad con base en la oposición vertical entre clases medias y clases populares, y por el otro horizontalmente en base a la economía, el nivel social, la ubicación geográfica y la potencialidad cultural, entonces podemos hacernos un cuadro del punto de inflexión sobre qué significa para el pensamiento kuschiano el paso de una perspectiva a otra.

Ahora bien, dentro de esta misma urgencia investigativa se insiste también en la problemática cultural asociada a la “propaganda” en tanto medio de agresión económica y cultural, que como se afirmaba en el punto 5 a propósito de la descolonización, implicaría también un cambio de estructuras:

b) Analizar la incidencia de la “propaganda” como factor de alienación cultural, realizando un “cotejo” entre la situación en las grandes ciudades y otras zonas pobladas.

También se ponen como objetivos mucho más generales y más propios de las actividades administrativas de la SADE, los siguientes:

c) Trazar un mapa de la pluriculturalidad argentina.

d) Organizar un fichero de datos y de bibliografía sobre el tema.

e) Publicar folletos monográficos que apunten a consolidar la *doctrina cultural* de la SADE.

Y finalmente se hace referencia a la *declaración* del Seminario que provocará la reacción de José Babini y la respuesta de Kusch que sella su compromiso con lo planteado en ella:

9. A los efectos de poner en acción la política cultural de la SADE, debatir “el siguiente documento” elaborado en La Rioja.

Si bien la revisión de estos documentos y de la respuesta de Kusch a Babini defendiendo y reafirmando su compromiso con este seminario, dan cuenta explícita de una interpretación sobre la crisis cultural argentina, y una postura política e investigativa consecuente que enmarcan su propuesta de una geocultura, escapa a estos documentos la especial significación política de su participación en la SADE durante el periodo 1971-1973. En efecto, desde el plenario del *Consejo General Consultivo* realizado en octubre de 1970 en Córdoba⁴⁰, se aspiraba a intensificar las labores de esta organización con el objetivo de transformarla en un instrumento a nivel nacional para los “militantes de la cultura argentina”, por ello se proyectó, tal como se reafirmó en el Seminario de Samay Huasi, transformarla en una “federación de entidades provinciales y regionales” para tener una participación activa “en la órbita del país, y sus necesidades, de la época y su ritmo de cambio”.

Es por ello que Dardo Cúneo, presidente de la SADE al tiempo que Kusch ejerció sus cargos, señalaba taxativamente en su discurso al asumir dicha presidencia el 28 de septiembre de 1971⁴¹, que “por la exigencia de nuevos significados” la SADE debía tomar nuevas miras. Ahí, repitiendo literalmente las palabras del *Consejo General Consultivo* realizado un año antes, afirma:

Necesitamos contar con un instrumento suficientemente fuerte para participar en la vida nacional desde el punto de vista de los intereses y responsabilidades de la cultura. Los empresarios tienen sus organizaciones, los trabajadores tienen sus poderosos y eficientes sindicatos, las Fuerzas Armadas constituyen una presencia decisiva; la Iglesia, a su vez, lo es desde su perspectiva de aggiornamento. Son fuerzas de poder en la

⁴⁰ CÚNEO, D; *Cultura, País y Época*, Op. Cit., pág. 72.

⁴¹ *Ibidem*, pág. 13.

vida argentina. Pero, ¿quién inviste y hace presente, en esos niveles, a la cultura? ¿Quién le propone al país una síntesis cultural al día? Para eso queremos una SADE representativa de la participación específica del escritor. De esta manera, nuestro oficio, el mejor oficio, asumirá toda su significación y todas sus responsabilidades⁴².

Los ejemplos que Cúneo utiliza como “fuerzas de poder” en la vida nacional no son casuales, de hecho dan cuenta de los principales actores de la vida política del país en ese momento; Empresarios, Trabajadores, Fuerzas Armadas –ejerciendo el poder–, e Iglesia. El punto está en que ninguna de estas instancias participa en la vida del país haciendo una propuesta de “síntesis cultural al día”, situando a la cultura “en esos niveles” de influencia a nivel nacional, de ahí la urgencia de la SADE por transformarse en una entidad representativa del escritor en esta esfera, del mismo modo que esos otros estamentos lo son para los diferentes actores sociales.

Interesante es anotar que esta comisión directiva, con este proyecto para la SADE, fue electa por aclamación “con manifiesto apoyo de sobrada mayoría, muy próximo al consenso general”⁴³, dejando en claro la transversalidad de este propósito entre sus miembros. Además, se suma un elemento importante que marca a fuego no sólo este giro político, sino también el nivel de compromiso asociado a la prosecución de dicha propuesta por parte de sus representantes, a saber, que su edificio sede ubicado en la calle México 524 de la ciudad de Buenos Aires, había sido objeto de un atentado con bomba el 2 de julio de ese año –apenas tres meses antes de asumir la nueva directiva–, producto de lo cual se derrumbó parte de su estructura, teniendo que albergarse temporalmente en otro edificio facilitado por la Sociedad General de Autores de la Argentina (ARGENTORES)⁴⁴.

Sin embargo el elemento más importante desde el punto de vista del compromiso político de este periodo de trabajo para Kusch, está no sólo en las intenciones de la SADE por transformarse en instrumento

⁴² *Ibidem.*

⁴³ *Ibidem.*

⁴⁴ <www.sade.org.ar>, [consulta: 19 de junio 2012].

para los “militantes de la cultura argentina” y la consecuente búsqueda de participación dentro de las más altas esferas de influencia política del país, sino principalmente en el hecho de que esta sociedad de escritores se definió en ese momento como *el partido argentino de la cultura*⁴⁵.

III. Kusch y el peronismo

Esta participación activa de Kusch en la vida política del país, a través del ejercicio de sus cargos en la SADE y dentro del proyecto político que tomó en aquella época dicha entidad, tiene una connotación que hasta el momento ha pasado inadvertida para sus intérpretes. Éstos tienden a reducir el alcance político de su pensamiento a las numerosas referencias que Kusch hace sobre el general Juan Domingo Perón y el peronismo⁴⁶, omitiendo o ignorando su participación en política activa a través de la movilización cultural, que incluso llega a la elaboración por parte de esta Sociedad de la denominada *Plataforma Cultural de la SADE*⁴⁷, documento que fue enviado a los candidatos a la presidencia de Argentina en febrero de 1973, con motivo de la elección realizada ese mismo año en el mes de marzo, que puso fin a la dictadura militar que venía ejerciendo el poder desde 1966.

⁴⁵ CÚNEO, D; *Cultura, País y Época*, Op. Cit., pág. 17.

⁴⁶ Referencias a **Juan Domingo Perón** con paginación de O.C.: *América Profunda*, pág. 15, 155, 224, 229, 235, 238, 242. *Indios, Porteños y Dioses*, pág. 307, 311. *De la mala vida porteña*, pág. 335, 354, 442. *Fracasos y Perspectivas de lo Indígena*, pág. 260. *El Pensamiento Indígena y Popular en América*, pág. 441. *La Negación en el Pensamiento Popular*, pág. 570. *Geocultura del Hombre Americano*, pág. 12, 13, 17, 43, 94, 187, 226. *Esbozo de una Antropología Filosófica Americana*, pág. 271, 273, 279, 288, 387. Referencias al **peronismo** con paginación de O.C.: *América Profunda*, pág. 210, 213, 217. *De la Mala Vida Porteña*, pág. 457, 463. *El Pensamiento Indígena y Popular en América*, pág. 459, 464, 465, 525, 543. *La Negación en el Pensamiento Popular* pág. 592, 652, 653, 669, 671, 672, 695. *Seminario de Cultura Nacional*, pág. 461. *Respuesta al Informe de José Babini*, pág. 470. *Gestores Populares*, pág. 474. *Geocultura del Hombre Americano*, pág. 90, 184, 198. Referencias a **Eva Perón** con paginación de O.C.: *América Profunda*, pág. 229. *El Pensamiento Indígena y Popular en América*, pág. 470, 471, 514. *La Negación en el Pensamiento Popular*, pág. 572. *Aportes a una Filosofía Nacional*, pág. 27. Referencias a “**peronista**” con paginación de O.C.: *Indios, Porteños y Dioses*, pág. 307, 308. *De la Mala Vida Porteña*, pág. 437, 442, 464. *La Negación en el Pensamiento Popular*, pág. 652, 685. *Geocultura del Hombre Americano*, pág. 13, 15. Ante la ausencia de un *índex* en O.C., posiblemente falte alguna referencia.

⁴⁷ CÚNEO, D; *Cultura, País y Época*, Op. Cit., pág. 124.

Obviamente que esto no niega de ninguna manera esta filiación de su pensamiento con el peronismo. Incluso el mismo Seminario de Samay Huasi de alguna manera recoge esta postura política al afirmar que el peronismo “en su primera etapa”, debe ser comprendido como una expresión de la voluntad cultural del pueblo⁴⁸. Sin embargo debe considerarse –a mi juicio– que esta participación de Kusch en la SADE es una apertura a la praxis política dentro de lo que Cúneo denomina la militancia cultural argentina, buscando ir más allá de las diferentes concepciones literarias y políticas de sus miembros⁴⁹, evitando justamente el clima confrontacional propio de aquellos años, producto de una política partidista excluyente:

He definido a la SADE como el partido de la cultura en tanto participe en la vida nacional, y, al margen de toda segregación partidaria, sepa responder al desafío de crear los nuevos estilos culturales que correspondan a la expansión nacional, a la nación moderna e integrada que podemos ser. En este sentido, y sólo en este sentido, lo que ya es suficiente para nosotros, hacemos política, pero política cultural⁵⁰.

Por cierto que la figura de Perón y el fenómeno del peronismo son de compleja y controvertida interpretación, generando hasta hoy arduos debates sobre la validez y la legitimidad de sus postulados, encontrándose todo tipo de afirmaciones a favor o en contra, moderadas y extremas, que hacen muy difícil poder concentrar en pocas líneas un significado político unívoco, del cual posiblemente carezca. Sin embargo en una lectura atenta de la obra kuschiana, es posible encontrar algunas afirmaciones que aclaran suficientemente su interpretación de este fenómeno y el lugar que le otorga en su filosofía, abriendo la posibilidad a una mejor comprensión de la dimensión política de su pensamiento.

⁴⁸ VVA; “Seminario de Cultura Nacional”, Op. Cit., pág. 461.

⁴⁹ “Tenemos la ventaja de constituir una asociación que, en este momento, abarca, con veinticinco secciones, todo el territorio nacional, y que agrupa en ellas a escritores de todas las tendencias literarias y de todas las corrientes de opinión. En un clima de respecto mutuo, conviven en la SADE, desde Elías Castelnuovo y Álvaro Yunque, veteranos creadores de literatura social en el país, hasta Victoria Ocampo, la expresión más lúcida de la clase rica argentina”. CÚNEO, D. *Cultura, País y Época*, Op. Cit., pág. 114.

⁵⁰ *Ibidem*, pág. 115.

Al respecto las siguientes afirmaciones tomadas de *América Profunda* me parecen decisivas:

Contra ellos luchaban los de abajo, siempre en esa oposición irremediable de hedientos contra pulcros, sin encontrar nunca el término medio. Así se sucedieron Túpac Amaru, Pumacahua, Rozas, Peñaloza, Perón, como signos salvajes. Todos ellos fueron la destrucción y la anarquía, porque eran la revelación en su versión maldita y hedienta: eran en suma el hedor de América.

Esta es la dimensión política del hedor, que pone a éste en evidencia y lo convierte en un antagonista inquietante. Quizá sea la única dimensión que se le conozca⁵¹.

Esta contraposición entre pulcritud y hedor que Kusch destaca en las primeras páginas de *América Profunda*, es decir, aquella dimensión hedienta, incómoda, que genera la verdad americana, con sus indios, sus mestizos, sus costumbres, que choca con las pretensiones de pulcritud, progreso, blancura, de nuestras capas intelectuales y políticas –y que “entra como categoría en todos nuestros juicios sobre América”⁵²–, es aquella que se revela en esta seguidilla de expresiones políticas a través de la historia argentina y latinoamericana, incluso más allá del periodo republicano, tal como lo indica en esta referencia la inclusión de figuras como Túpac Amaru, líder de la mayor rebelión contra la colonia española durante el siglo XVIII⁵³.

A partir de esto es posible afirmar que la figura del general Perón y el peronismo están enmarcadas dentro de una dimensión política que de tanto en tanto irrumpe trastocando el orden establecido, revelando ese temido hedor de América que nuestras castas se han preocupado explícitamente de negar y destruir a través de nuestra historia, incluso antes del establecimiento de nuestras repúblicas. Por lo mismo jamás debe considerarse que Kusch sea una ideólogo o un apologeta militante de esta postura política, al contrario, me parece más bien que existe una coincidencia epocal entre la aparición del peronismo y las ideas

⁵¹ KUSCH, R. *América Profunda*, O.C., Op. Cit., TOMO II, pág. 15. La cursiva es mía.

⁵² *Ibidem*, pág. 12.

⁵³ José Gabriel Condorcanqui Noguera (1738-1781), conocido como Túpac Amaru II.

de Kusch, porque su interés filosófico no parte ni se reduce a ella, sino que está abierto a la plenitud de ese hedor y no sólo a su expresión política que la pone en evidencia. Es por ello que la relevancia política de su participación en la SADE debe ser especialmente considerada, insisto, porque está preocupado de la cultura y su inclusión activa en la vida política del país, es decir, de aquel elemento hediento, cuestión que en el periodo histórico que vivió concuerda con el peronismo, pero que no está encerrada de ninguna manera en él.

Al respecto, el testimonio que entrega Casalla en el prólogo a *Indios, Porteños y Dioses* resulta clarificador, sobre todo considerando que viene de alguien que no sólo conoce bien su obra, sino también porque estaba unido por una gran amistad con Kusch que incluso llegaba al ámbito familiar⁵⁴. Ahí Casalla da cuenta de algunos elementos sobre sus ideas políticas, el referente político que hallaba en el justicialismo, y la trascendencia de su pensamiento respecto de esta postura institucionalizada:

En lo político y social –también referentes inexcusables de la época– se ubica dentro de una postura democrática y popular, moderada, que encontraba desde lo cultural un referente político en el justicialismo. Pero no fue un hombre de partido, ni un político militante. Su esfuerzo principal estaba en el terreno del pensamiento y, desde allí, su obra adquiriría trascendencia en una América Latina que, dolorosamente, buscaba entenderse a sí misma y proyectarse en un horizonte de justicia⁵⁵.

Como se desprende de estas palabras, el justicialismo para Kusch resulta accesorio en cuanto referente político, pero que su obra no nace ni se centra en él, sino que se esfuerza desde su labor como filósofo hacia la comprensión y la proyección –en justicia– de nuestra América Latina.

Sin embargo, pareciera que otros elementos apuntan en la dirección contraria, tal como lo deja ver Pagano, en la referencia al peronismo

⁵⁴ PAGANO, Carlos; *Un Modelo de Filosofía Intercultural: Rodolfo Kusch (1922-1979). Aproximación a la Obra del Pensador Argentino*, Op. Cit., pág. 26, n. 19.

⁵⁵ KUSCH, R. *Indios, Porteños y Dioses*, O.C., Op. Cit., TOMO I, pág. 139. La cursiva es mía.

que Kusch realiza en el prólogo a *La Negación en el Pensamiento Popular*⁵⁶. Según él esta referencia no sólo habla de su afinidad política, por cierto, sino también sobre el sentido que Kusch le confiere al fenómeno de Perón y al peronismo como movimiento popular. Pagano afirma:

Su observación es clara: el peronismo surge como arrastre —es la palabra empleada— de una verdad histórica abiyalense procedente ya desde el “Inca Atahualpa y es la que sigue palpitando, aún hoy, después de la muerte de Perón”⁵⁷.

Sobre esta observación considero que se complementa perfectamente con aquello que destacó en *América Profunda*, sin embargo el matiz que Pagano le otorga a esta breve referencia le permite criticar a Gabriel Sada como si una salida del peronismo implicara poner “en tela de juicio este americanismo kuschiano”⁵⁸.

Desde mi punto de vista la interpretación de Pagano insiste demasiado en la centralidad de este movimiento político, confundiendo los adjetivos utilizados por Kusch, porque en sentido estricto afirma lo siguiente:

Es lo que demuestra el peronismo y éste, a su vez, es la consecuencia de una verdad que América viene arrastrando a través de toda su historia. Fue la verdad que alentaba detrás del Inca Atahualpa y es la que sigue palpitando, aún hoy, después de la muerte de Perón⁵⁹.

Como se aprecia el peronismo no surge como arrastre, sino que América es la que arrastra esa verdad hedienda, y el peronismo es una consecuencia de ella, la cual ya se encontraba de mucho antes con el Inca Atahualpa, e incluso sobrevive a la misma muerte de Perón. Por ello una desvinculación crítica con el peronismo, tal como la que explicita Sada, no implica poner en tela de juicio el firme compromiso

⁵⁶ KUSCH, R. *La Negación en el Pensamiento Popular*, O.C., Op. Cit., TOMO II, pág. 569.

⁵⁷ PAGANO, Carlos; *Un Modelo de Filosofía Intercultural: Rodolfo Kusch (1922-1979). Aproximación a la Obra del Pensador Argentino*, Op. Cit., pág. 59.

⁵⁸ Pagano afirma: “La referencia de Sada al respecto pone en tela de juicio “este americanismo kuschiano”. *Ibidem*, pág. 59, n. 97.

⁵⁹ KUSCH, R. *La Negación en el Pensamiento Popular*, O.C., Op. Cit., TOMO II, pág. 569. La cursiva es mía.

de Kusch con América, como afirma Pagano, porque el peronismo no es el que arrastra ese hedor americano, sino que es una expresión epocal de esa verdad profunda; de lo contrario caemos en un peronismo absoluto –permítase esa expresión– que sí niega la vocación americana de su pensamiento, atrapándolo en el contexto y la problemática particular de Argentina.

Por ello considero que la observación de Sada es muy atinada, justamente porque comprende la trascendencia del pensamiento de Kusch respecto a este movimiento político y la diversidad de tradiciones que nutren su americanismo, el cual, por cierto, no se afianza en una mirada encerrada en Argentina, sino en la apertura a América como Kusch considera que se manifiesta en sus diferentes culturas⁶⁰. Sada afirma:

En ciertos ambientes se suele denominar al pensamiento de Kusch como “peronista”, y esto generalmente en sentido denigratorio. Sin dejar de observar múltiples relaciones que tiene el pensamiento del autor con el ideario peronista, es bueno recordar que todo autor debe ser estudiado por sí mismo. Aparte de las dificultades de circunscribir un fenómeno tan complejo como el peronismo, hay que señalar que si se examina un texto como “La Comunidad Organizada”, uno ve que allí las raíces de la concepción social se ponen en Grecia y no en una “conciencia americana” con raíces indígenas como quiere Kusch. Por tanto hay que rastrear en muy variadas tradiciones este “americanismo” kuschiano y no contentarse con la fórmula, que nada dice, de “peronismo”. Por otro lado, y esto es para el peronismo, debería preguntarse en qué momento y debido a qué, éste incluyó dentro suyo cierto “indigenismo”⁶¹.

⁶⁰ Los referentes culturales de Kusch van desde las culturas quechua, aimara, azteca y maya, en sus tradiciones precolombinas y actuales, pasando por las del norte argentino, hasta la de nuestras grandes urbes, como Buenos Aires, Santiago de Chile, Lima, etc. Lamentablemente Kusch omite el aporte de las culturas afroamericanas.

⁶¹ SADA, G. *Los Caminos Americanos de la Filosofía en Rodolfo Kusch*, Op. Cit., pág. 43, n. 10. El texto *La Comunidad Organizada* fue presentado por el mismo Juan Domingo Perón en la Sesión de Clausura del Primer Congreso Nacional de Filosofía realizado entre el 30 de marzo y el 09 de abril de 1949 en Mendoza. En él Perón afirma: “No tendría jamás la pretensión de hacer filosofía pura frente a los maestros del mundo en tal disciplina científica...”. “He querido ofrecer [...] una idea sintética de base filosófica, sobre lo que representa sociológicamente nuestra tercera posición”. “El movimiento

Por esto mismo su participación político-cultural a través de la SADE tampoco debe ser sobredimensionada, porque la base de dicha apertura es, nuevamente, el sustrato cultural de un pueblo, que en este caso particular busca su inclusión en la vida política del país, a partir de aquella urgencia circunstancial que hunde sus raíces en una problemática endémica, porque roza la fibra más profunda de nuestro habitar y el modo de hacer nación, no sólo de Argentina, sino de toda nuestra América.

IV. A modo de conclusión preliminar

Por el carácter provisional de esta investigación no es posible sacar conclusiones acabadas sobre los alcances políticos de la filosofía de Rodolfo Kusch, al contrario, aún es necesario no sólo seguir profundizando en este aspecto, sino también en otros frentes temáticos como, por ejemplo, su reflexión filosófica sobre la historia.

Este último punto me parece clave. Sin embargo las interpretaciones sobre la obra kuschiana en general han omitido este punto y tienden a centrarse en tópicos comunes de la filosofía académica, ya sea su reflexión sobre el *ser* y el *estar*—sobre todo en contraste con Heidegger—, o bien recargando un supuesto indigenismo mal entendido, transformando su filosofía o bien en una continuidad de Heidegger en América, o bien como una reacción fundamentalista contra todo Occidente.

Desde mi punto de vista son interpretaciones perfectamente legítimas, sin embargo considero que pierden la perspectiva de su filosofía, en cuanto focalizan desde temáticas que por el mismo colonialismo cultural resultan significativas, ya sea como continuidad o como reacción. Ahora bien, si remarco esta referencia a la historia en su pensamiento, es porque me parece que es el punto ciego de las interpretaciones realizadas hasta ahora, no sólo porque, paradójicamente, no ha llamado la atención, a pesar de estar regada a través de toda su obra, sino

nacional argentino, que llamamos justicialismo en su concepción integral, tiene una doctrina nacional que encarna los grandes principios teóricos que os hablaré enseguida y constituye a la vez la escala de realizaciones, hoy ya felizmente cumplidas en la comunidad argentina". *Actas*, p. 131-132. PERÓN, Juan Domingo; *La Comunidad Organizada*, en <www.laeditorialvirtual.com.ar>, [consulta: 19 de junio de 2012].

principalmente porque son cuestiones importantes, pero accesorias para un propósito filosófico de mayor alcance.

Este es el sentido que tiene una búsqueda de los alcances políticos de la filosofía de Kusch a través de su participación en la SADE y la crítica a su vinculación con el peronismo, porque están a la zaga, o al menos esa es la intención, de una interpretación de la historia de nuestros pueblos que va más allá de determinadas filiaciones políticas. Evidentemente que aquí sólo se ha podido dar cuenta de una pequeña parte de dicho problema. Sin embargo, la consideración de su "militancia" político-cultural permite ubicar su pensamiento desde una perspectiva crítica y al mismo tiempo anterior a la contingencia política argentina y latinoamericana, que abre la posibilidad para interpretar su pensamiento como una filosofía de la historia, nombre que Kusch parece no ocupar jamás, pero que describe su esfuerzo por pensar a nuestros pueblos no desde la mera ontología o un indigenismo retrógrado, sino desde una perspectiva histórica atenta de nuestra existencia y nuestro pasado, pero mirando atentamente al futuro.

Bibliografía

CÚNEO, Dardo; *Cultura, País y Época*, Ed. Pleamar, Argentina, 1983.

KUSCH, Rodolfo; *América Profunda*, en *Obras Completas*, Ed. Fundación Ross, Rosario, 2000, TOMO II.

_____ ; *De la Mala Vida Porteña*, en *Obras Completas*, Ed. Fundación Ross, Rosario, 2000, TOMO I.

_____ ; *Indios, Porteños y Dioses*, en *Obras Completas*, Ed. Fundación Ross, Rosario, 2000, TOMO I.

_____ ; *La Negación en el Pensamiento Popular*, en *Obras Completas*, Ed. Fundación Ross, Rosario, 2000, TOMO II.

_____ ; "Elucubraciones", en *Obras Completas*, Ed. Fundación Ross, Rosario, 2000, TOMO IV.

_____ ; "La Transformación de la Cultura en América", en *La Transformación Actual en América Latina y en Bolivia*, Ed. Centro "Desarrollo Integral", Oruro, 1970.

_____ ; "Respuesta de Kusch al Informe de José Babini", en *Obras Completas*, Ed. Fundación Ross, Rosario, 2000, TOMO IV.

_____; "Una Lógica de la Negación para Comprender a América", en *Obras Completas*, Ed. Fundación Ross, Rosario, 2000, TOMO II.

_____; "U.N.E.S.C.O.", en *Obras Completas*, Ed. Fundación Ross, Rosario, 2000, TOMO IV, pág. 288.

LANATA DE KUSCH, Elizabeth; "Rodolfo Kusch", en PAGANO, Carlos; *Un Modelo de Filosofía Intercultural: Rodolfo Kusch (1922-1979). Aproximación a la Obra del Pensador Argentino*, Reihe Monographien/Series Monográficas, Band/Tomo 26, editada por Raúl Fernet-Betancourt, Aachen, 1999.

PAGANO, Carlos; *Un Modelo de Filosofía Intercultural: Rodolfo Kusch (1922-1979). Aproximación a la Obra del Pensador Argentino*, revista Concordia, Reihe Monographien/Series Monográficas, Band/Tomo 26, editada por Raúl Fernet-Betancourt, Aachen, 1999.

PERÓN, Juan Domingo; *La Comunidad Organizada*, en <www.laeditorialvirtual.com.ar>, [consulta: 19 de junio de 2012].

SADA, Gabriel. *Los Caminos Americanos de la Filosofía en Rodolfo Kusch*, Ed. García Cambeiro, Buenos Aires, 1996.

VVAA, "Seminario de Cultura Nacional; Encuentro de Samay Huasi (La Rioja)", en KUSCH, R; *Obras Completas*, Ed. Fundación Ross, Rosario, 2000, TOMO. IV.

<www.sade.org.ar>, [consulta: 19 de junio de 2012].

<www.rae.es>, [consulta: 19 de junio de 2012].